



INNOVACIÓN

El sol, la playa y la paella también necesitan doctores

LAS UNIVERSIDADES SE VUELCAN EN ÁREAS DE INVESTIGACIÓN EN LAS QUE ESPAÑA DESTACA POR SUS CONDICIONES NATURALES E HISTÓRICAS. ENERGÍAS RENOVABLES, GASTRONOMÍA, CIENCIAS MARINAS, LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO O EL DEPORTE CUENTAN CON GRAN ARRAIGO SOCIAL

Mucho sol, grandes playas, buena comida y un impresionante patrimonio artístico. Así es como la mayor parte del mundo ve a España, y lo cierto es que es muy difícil encontrar un punto de nuestra geografía que no destaque, como mínimo, por una de estas características.

Conservar, potenciar y aprovechar al máximo estos recursos naturales y culturales es una tarea que requiere no sólo voluntad sino también conocimiento, algo de lo que ya se están dando cuenta las universidades.

Ser pioneros en energía solar y renovables es una ambición ya consolidada en un país que presume como pocos de luz, mares y vientos. Y la recién anunciada creación de la primera Facultad de Ciencias Gastronómicas de España, que se ubicará en San Sebastián, será otro ejemplo de cómo nuestras señas de identidad más arraigadas generan valor y conocimiento. Lo mismo podría decirse de la actividad en la que más hemos destacado últimamente a nivel mundial: el deporte.

→ COCINEROS CIENTÍFICOS

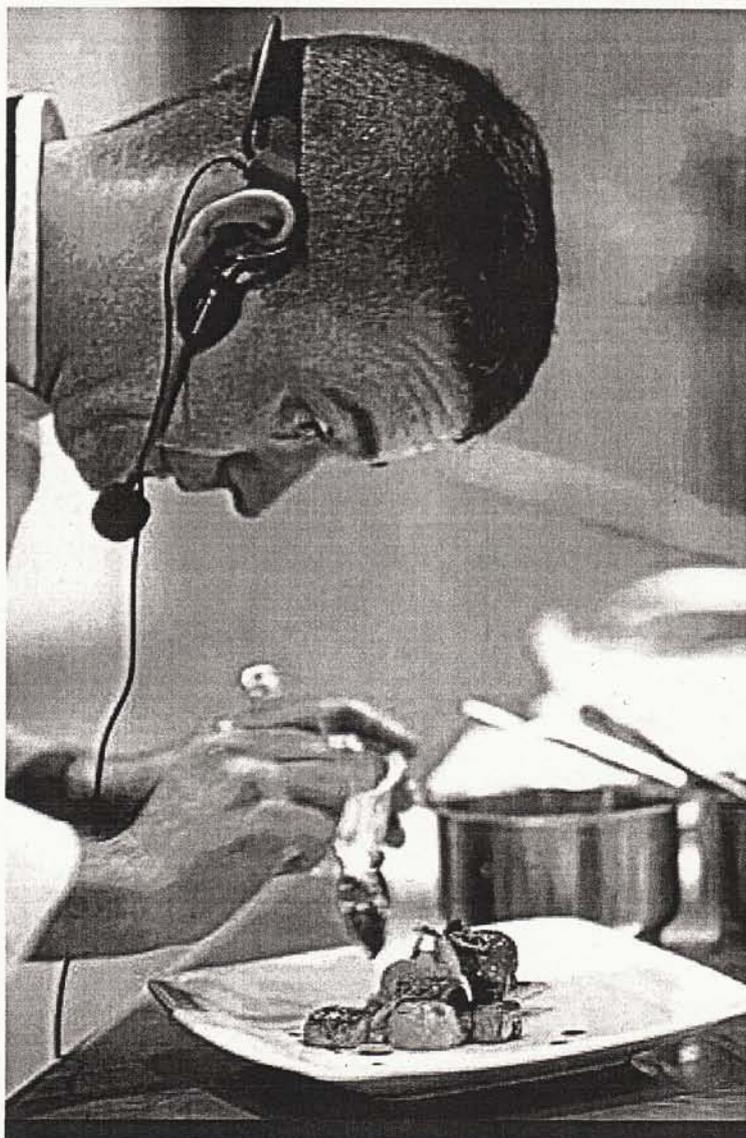
La gastronomía española ya se encuentra en la vanguardia mundial, pero ahora es el momento de llevar esa ventaja al campus. El Centro Culinario Vasco, que abrirá sus puertas en 2011 y pertenecerá a la Universidad de Mondragón, será la segunda Facultad en la materia de Europa. Promoverá la transferencia con los profesionales de la alta cocina y la industria relacionada.

→ LA PARADOJA DEL CAMPEÓN

En España hay 23 facultades deportivas, pero la cultura de la investigación se ha implantado en ellas muy recientemente. Los éxitos nos han venido, muchas veces, tocando de oído. «Hoy en día, sin tecnología no podemos hacer nada», advierte Javier Sampedro, decano del INEF en la Universidad Politécnica de Madrid (UPM). Pese al retraso que aún arrastramos, «en los últimos años se ha hecho investigación deportiva a una velocidad terrorífica», recuerda Sampedro. El rendimiento, la educación y, sobre todo, la salud, son las líneas de investigación más importantes.

→ POR TODA LA PENÍNSULA

España tiene un amplio tejido de facultades, institutos y centros de investigación dedicados a las Ciencias del Mar, y su nivel es «excelente», de acuerdo con Ángel del Valls, de la Universidad de Cádiz. La crisis ha mitigado la «destrucción sin control de las costas», quizás el problema más grave al que se enfrentaban estos expertos. También están los verti-



Toni Añaga, cocinero del restaurante Vertical, en las III Jornadas de Cocina y Ciencia de la Politécnica de Valencia. / EFE

dos: «Sigue habiendo porque son inherentes a la actividad costera, pero estoy convencido de que, desde el punto de vista científico y académico, hemos aprendido mucho», señala Del Valls.

→ TECNOLOGÍA Y CULTURA

«Yo no cambiaría los laboratorios de aquí por otros», afirma Sergio Ruiz, quien dirige un grupo en la Politécnica de Cataluña dedicado a analizar, mediante espectroscopia láser, la composición molecular de pinturas y obras de arte. Esta técnica permite detectar errores de datación, falsificaciones e

identificar qué pigmentos había en la paleta del pintor, algo fundamental para los conservadores y más en un país con el segundo patrimonio pictórico del mundo. Aunque en otros lugares «la ciencia y el arte están mucho más entroncados», lamenta Ruiz.

→ LÍDER 'MA NON TROPPO'

La energía solar fotovoltaica aporta casi el 4% de la electricidad en España, el país donde más paneles de este tipo se instalaron en 2008, gracias a un marco legal muy atractivo. Pero, al decaer las subvenciones, lo ha hecho tam-

bién la producción, hasta 100 veces menos en lo que llevamos de año. «Lo que ha ocurrido no es producto de la crisis», indica Carlos Algara, del Instituto de Energía Solar de la UPM, quien observa que este sector «es uno de los que tienen mejores grupos de investigación, y además muy distribuidos» por todo el territorio. Muchos investigadores del campo de la electrónica, en el que apenas había industria nacional, han adaptado ahora sus conocimientos a la creación de células solares, cuyos avances sí se pueden aplicar sin salir de España.